

MUÑOZ PÉREZ, Laura. *Arte, cultura y prensa en Salamanca. Una panorámica del siglo XX*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, Ayuntamiento de Salamanca, Fundación Municipal “Salamanca. Ciudad de Cultura”, 2010. 319 pp.

El presente libro escrito por Laura Muñoz Pérez, profesora del departamento de Historia del Arte/Bellas Artes de la Universidad de Salamanca, corresponde con la síntesis de su tesis doctoral, defendida en el año 2004, titulada *El arte del siglo XX en Salamanca a través de su prensa: pintura y escultura*. La bibliografía sobre el panorama artístico salmantino del siglo XX era prácticamente inexistente con anterioridad a esta obra, ya que se habían publicado algunos estudios parciales sobre entidades tan relevantes en este ámbito como la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy y el Casino, así como de algunos artífices como Mateo Hernández Sánchez (1884-1949), Celso Lagar Arroyo (1891-1966), Inocencio Soriano Montagut (1893-1979), José Manuel González Ubierna (1900-1982), José Luis Núñez Solé (1927-1973) o Ramiro Tapia Ruano (nacido en 1931), pero apenas si se tenían noticias de otros muchos de los que la autora aporta en este libro.

Muñoz ha dividido el texto en cinco capítulos a tenor de los eventos que marcaron el devenir de la pintura y la escultura en la capital charra. El primero abarca los primeros cuarenta años del siglo XX, de los que, en primer lugar, cabe destacar las breves estancias en la ciudad y su provincia de artistas como Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923), Francisco Iturrino González (1864-1924) y Ángel Larroque Echevarría (1874-1961), entre otros. Por otro lado, Laura Muñoz Pérez ha recalcado la importancia de las figuras de Celso Lagar y Mateo Hernández, ambos formados en París, donde obtuvieron tempranamente el reconocimiento de sus obras, junto a otros escasamente estudiados hasta la fecha, como Manuel Mucientes García (1887-1960), Julio Núñez Rodríguez (fallecido en 1957) o Gabriel Gutiérrez Escudero (nacido en 1908), quienes concurren a los principales certámenes artísticos que por entonces se celebraron en Salamanca. A estos últimos dedica el segundo capítulo entre los que sobresalen los concursos organizados por la delegación provincial de la Organización Sindical Educación y Descanso a partir de 1940 y por el Casino de la ciudad, sobre todo entre 1950 y 1958, período en el que se convirtió en el de mayor reconocimiento local y que en los dos últimos años alcanzó el rango de nacional.

En el tercer capítulo aborda la génesis y desarrollo de las principales salas de exposiciones, entre las que destaca por su papel tan activo la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, centro en el que se formaron y después ejercieron como docentes muchos de los nombres que Muñoz incorpora a la nómina de artistas en activo durante el siglo XX. Junto a ésta descollaron la galería Artis, que abrió sus puertas en 1952, como *plataforma de lanzamiento de numerosos valores del arte local y también en escaparate de la creación contemporánea española*, y la sala Miranda, que inauguró su sede en 1956. Éstas dieron a conocer a muchos de los que años después se forjaron una sólida carrera, entre los que cabe señalar a Delhy Tejero Bedate (1904-1968), Manuel Gracia González (1912-2004), Andrés Abraido del

Rey (nacido en 1915), Zacarías González Domínguez (1922-2003) o Venancio Blanco Martín (nacido en 1923).

Así, el cuarto capítulo analiza los centros expositivos de gestión privada que entre los años 1970 y 2000 se sumaron a este panorama, caso de Rembrandt, Winker, Boheme y Varron, entre otras, a las que se incorporaron otras muestras promovidas por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad y la Universidad en sus propios centros, en los que colgaron sus lienzos artistas como Ramiro Tapia, José Luis Pérez Fiz (1931-2005), Isabel Villar Ortiz de Urbina (nacida en 1934) o Luis de Horna García (nacido en 1942), de los que la autora traza un análisis global de su trayectoria profesional. Además de éstas, durante estos treinta años tuvieron lugar otras citas de gran transcendencia a nivel nacional como las Edades del Hombre, ARCALE y la designación de Salamanca como Ciudad Europea de la Cultura en el año 2002, de las que también se hace eco.

Para terminar, el último capítulo se centra exclusivamente el devenir de la escultura en Salamanca durante el siglo XX, en el que tuvieron especial protagonismo los concursos por los que fueron adjudicadas muchas de las esculturas que a fecha de hoy adornan las principales vías de la ciudad. De este modo, Laura Muñoz publica noticias novedosas sobre la trayectoria de sus artífices, entre los que cabe citar a Aniceto Marinas García (1866-1953), Francisco González Macías (1901-1982), Pablo Serrano Aguilar (1908-1985), Agustín Casillas Osado (nacido en 1921), Martín Chirino López (nacido en 1925), Fernando Mayoral Dorado (nacido en 1930), Agustín Ibarrola Goicoechea (nacido en 1930), José Luis Alonso Coomonte (nacido en 1932) y Hipólito Pérez Calvo (1936-2009).

La lectura de este libro aporta una idea cabal del desarrollo y la evolución de la pintura y escultura de la ciudad durante el siglo XX. Para ello, la autora consultó y revisó íntegramente 45.000 ejemplares de *El Adelanto* y 25.500 de *La Gaceta de Salamanca* de los que remite referencias en su texto. Además, la publicación tiene un formato atrayente, una organización clara de los capítulos, que están animados por fotografías obtenidas en los periódicos citados, firmados por fotógrafos como Los Ángeles, Almaraz, Guzmán Gombau y Salvador, además de un índice onomástico que facilita la búsqueda.

*Arte, cultura y prensa en Salamanca. Una panorámica del siglo XX* fue el estudio distinguido en el año 2007 por el Centro de Estudios Salamantinos con el Premio *Salamanca*, entidad responsable de su edición junto con el Ayuntamiento de esta ciudad, y que ha cubierto con gran acierto una laguna existente en el estudio de las artes plásticas de esta centuria en la capital charra.

*Sara Núñez Izquierdo*